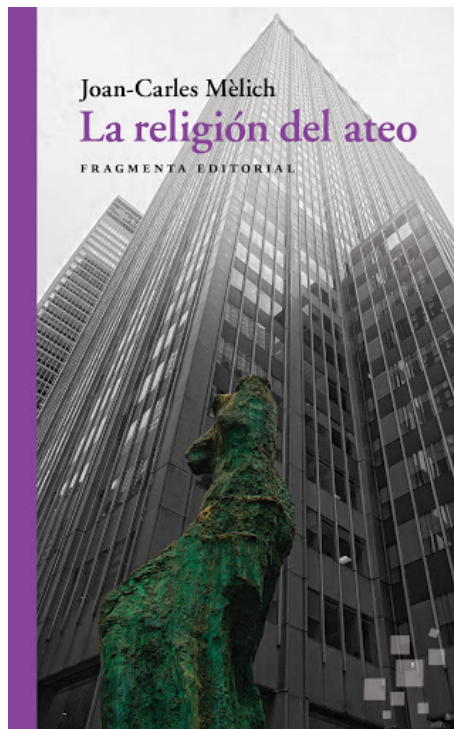


# LA SERIEDAD DEL NIÑO. POR ORIOL PÉREZ I TREVIÑO

👤 Jose 🕒 enero 6, 2021 📁 Audio / Música, Cine Clásico, Cine Made in USA, Entre clásicos, Trailers

Jueves, 7 de enero de 2021



El «*absolutismo de la realidad*», esta lúcida expresión extraída del magnífico ensayo *La religión del ateo* (Ed.Fragmenta, 2019) de Joan Carles Mèlich, nos ha convertido a todos en seres de aquello más prosaicos y carentes de alma. De entusiasmo. Y no podemos olvidar como el sustantivo «entusiasmo» (del griego *enthousiasmós*) viene a significar etimológicamente algo parecido a «raptó divino» o «posesión divina» y, por tanto, con estados que son resonantes a los conceptos que también podemos asociar a la Epifanía como los de «manifestación», «revelación» o, incluso, «inspiración». Todos éstos nos llevan al convencimiento que somos algo más que unos cuerpos que encarnamos unos hombres o mujeres de hechos, sino que hay una parte constitutiva de todos nosotros, distinta a la mente, y que nos permite ser de verdad. Esta es el alma.

Cuando el alma está viva, despierta y atenta es susceptible de resonar y vibrar en forma de estados como los antes mencionados, pero si nuestra convicción es que no somos más que estos hombres y mujeres de hechos, de espaldas a la dimensión que nos trasciende, ya nos podemos ir preparando para vivir una vida que no será más que una rutinaria hilera de días, al estilo de aquella divertida película romántica titulada *Groundhog day* (*El día de la marmota*, 1993), y de la que sólo nos podremos distraer y abstraer en base a

la sumisión del citado «absolutismo de la realidad», las redes sociales y a preparar, lo antes posible, el funeral. Para hacer algo «divertido» de verdad.

#### Atrapado en el Tiempo (Trailer español)



Reconozco que la pregunta puede ser considerada capciosa y cruel, pero cuando escribo estas líneas es el Día de Reyes, y bueno es preguntarnos qué hemos hecho, como adultos que aseguramos ser, de aquellos entusiasmo, fascinación e ilusión que sentimos, durante muchos años por la llegada del día de hoy y, con él, de los Reyes Magos. Si somos suficientemente sinceros, nos daremos cuenta que no se trataba de una ilusión material por los regalos que nos traían estos singulares e interesantes personajes pseudohistóricos, sino por vivir en una dimensión de la conciencia «mágica» que, en absoluto, debemos considerar como un engaño que se hace a nuestros niños sino, precisamente, contribuye al desarrollo de una importante estructura de nuestra conciencia que, a diferencia de lo que también creemos, no es compuesta sólo de una dimensión «lógica-mental-racional» sino que tiene otras como, según el filósofo Jean Gebser, las estructuras arcaica, mágica, mítica y una susceptible de alcanzar, de hecho una auténtica exigencia en toda regla de nuestra época, como es la bautizada por este sabio suizo como «estructura integral».

La celebración de los Reyes no es, como algún descerebrado por exceso de cientificismo, lógica y técnica asegura, una «Fake New». Tiene que ver con esta dimensión de nuestra conciencia que nos constituye a nosotros mismos y también como especie. Es sólo desde la recuperación de esta dimensión, que permanece tan latente como adormecida en nuestro interior, que podremos alcanzar la auténtica

madurez que, para Friedrich Nietzsche, era la de «*volver a encontrar la seriedad*» con la que jugábamos cuando éramos niños.

Oriol Pérez Treviño

@Oriol67638017

## LA SERIOSITAT DELS NENS

*Dijous, 7 de gener de 2021*

L'«absolutisme de la realitat», aquesta lúcida expressió extreta del magnífic assaig *La religió de l'ateu* (Ed.Fragmenta, 2019) de Joan Carles Mèlich, ens ha convertit a tots plegats en éssers d'allò més prosaics i mancats d'ànima. D'entusiasme. I no podem oblidar com el substantiu «entusiasme» (del grec *enthousiasmós*) ve a significar etimològicament alguna cosa semblant a «rapte diví» o «posessió divina» i, per tant, amb estats que són ressonants als conceptes que també podem associar a l'Epifania com els de «manifestació», «revelació» o, fins i tot, «inspiració». Tots aquests ens porten al convenciment que som alguna cosa més que uns cossos que encarnem uns homes o dones de fets, sinó que hi ha una part constitutiva de tots nosaltres, diferent a la ment, i que ens permet ser de veritat. Aquesta és l'ànima.

Quan l'ànima està viva, desperta i atenta és susceptible de ressonar i vibrar en forma d'estats com els abans esmentats, però si la nostra convicció és que no som més que aquests homes i dones de fets, d'esquena a la dimensió que ens transcendeix, ja ens podem anar preparant per viure una vida que no serà més que una rutinària filera de dies, a l'estil d'aquella divertida pel·lícula romàntica titulada *Groundhog day* (*El dia de la marmota*, 1993) i de la que només ens podrem distreure i abstraure en base a la submissió de l'esmentat «absolutisme de la realitat», les xarxes socials i a preparar, quan abans millor, el funeral. Per fer alguna cosa «divertida» de veritat.

Reconec que la pregunta pot ser considerada capciosa i cruel, però quan escric aquestes línies és el Dia de Reis, i bo és de preguntar-nos què n'hem fet, com adults que assegurem ser, d'aquells entusiasme,